

Joan Fuster: literatura y paisaje

Los textos sobre escritores y viajes son una constante en la extensa obra del autor de Sueca durante toda su carrera literaria

SANTIAGO
Fortuño*



Entre los ensayos de **Joan Fuster** (1922- 1992), existen dos: *Literatura catalana contemporània* (1976) y *Viatge pel País Valencià*, ambos de 1971 en su primera edición, que recogen sendos aspectos fundamentales de la obra del escritor de Sueca: literatura y viajes. En el prólogo a este segundo estudio, afirma: «Des de l'estudi amb propòsit erudít fins al simple vademécum per a turistes, passant pel pamflet, pel paperet de circumstàncies i per algun esporàdic intent descriptiu, em sembla que he tocat tots els gèneres previsible al cas». Y así es. En el primero, se aprecia la amplitud de conocimientos literarios que poseía tanto sobre la historia de la literatura catalana, su principal interés, como sobre la europea en general y, más específicamente, de la española. Destacables son las concomitancias que observa y analiza entre ellas. Su estilo es asequible; sus juicios, generalmente, ponderados. El panorama que presenta de este período de la literatura catalana posee una finalidad divulgativa, con pretensión de exhaustividad, con la acumulación de autores y obras, con especial referencia a la literatura francesa. En todo el manual se advierte la perspectiva sociolingüística. ensamblando los espacios geo-

gráficos con los idiomáticos.

Joan Fuster en *Literatura catalana contemporània* aborda con especial interés el Noucentisme, movimiento de principios del siglo XX, más concretamente desde 1911 a 1931, con cuya denominación, castellanizada, se conoce también la generación del 14, referencial a la primera guerra mundial y también al año de una memorable conferencia de **Ortega y Gasset**, *Vieja y nueva política*, que sostiene su pensamiento político en este momento. **Eugenio D'Ors**, *Xenius*, fiel a la cultura clásica, y promotor del Noucentisme, ocupa lugar relevante en el ensayo fusteriano. Cabe advertir que, a partir de 1907, el presidente de la Diputación Provincial de Barcelona, **Prat de la Riba**, pretende *normalizar* y encarrilar la cultura y la sociedad de Cataluña: «Advertirem que Prat de la Riba només veia en el Noucentisme propugnat per Eugeni d'Ors el suport conceptual, doctrinari, d'un programa d'acció que convergia amb el seu: donar una plena normalitat europea a la cultura catalana». En 1920, Eugenio d'Ors dejará de escribir en catalán y las diatribas contra él se van a hacer virulentas con la deserción de quienes antes se habían declarado sus fervorosos discípulos. La admiración hacia el Modernismo y el Novecentismo comporta el acercamiento de Cataluña a Europa, así como su alejamiento de la lengua y literatura castellanas favorecían de manera clara su liberación. El *Glosario* de

Eugenio d'Ors contiene aforismos, pensamientos breves, «Los aforismos son las golondrinas de la dialéctica», a semejanza de las greguerías de **Gómez de la Serna**. Joan Fuster colaboró en distintas revistas poéticas de la posguerra. En la revista alicantina *Verbo* (1946), de la que fue cofundador con **José Albi**, pretendía reivindicar la poesía valenciana actual. Su poema *Conato de imprecación* (1948), de estética surrealista, se situaba en la onda francesa de **André Breton**. Precisamente, Fuster y Albi publicarán en la misma editorial, en 1952, la primera *Antología del surrealismo español*, que mereció que **Gerardo Diego**, en las páginas del ABC, aseravara que ninguno de los numerosos incluidos mereciera el sobrenombre de *sobrerrealista*.

Tres años más tarde, en 1951, la revista barcelonesa *Ariel* (1946), edición privada y comprometida, publicaba textos en prosa y verso de **Enric Valor** y Joan Fuster. Unos años más tarde, en 1958, en *Serra d'Or*, revista promovida por la Abadía de Montserrat, colaboraba junto a **Joan Corominas**, **J.V. Foix** y **Josep Pla**. Asimismo, en la madrileña *Cuadernos de Ágora*, en cuyo nº 14, en 1958, en una selección

En el tercer tomo de 'Viatge pel País Valencià' aborda la provincia de Castellón

poética, junto a **Carles Riba**, **J.V. Foix**, **Salvador Espriu**... Importante acontecimiento literario constituyó el homenaje colectivo que *La Caña gris*, revista valenciana de la posguerra con *Verbo* y *Corcel*, heredera de la generación poética del 27, rindió en su número 6-8, en 1962, al poeta maldito para el franquismo, **Luis Cernuda**, un año antes de su muerte en México. En su primer número, Joan Fuster tuvo papel principal con su artículo *La muerte del intelectual* junto a poemas de **Francisco Brines** y **Juan Gil Albert**.

En el tercer tomo de *Viatge pel País Valencià* se detiene en la provincia de Castellón, desde Segorbe hasta la Poble Tòrnesa en apenas cuarenta páginas. Constituye un vademécum al interpelar Joan Fuster al lector, su compañero «en el viatge hipotètic», guía transversal, al estilo de las *Observaciones* de **J. Cavanilles**, pues en sus páginas confluyen elementos geográficos, datos geológicos y también etimológicos, estableciendo sintonía entre la lengua, el carácter y las vidas de sus habitantes: «El fenomen es repeteix cada vegada que, en el País Valencià, es creua la línia divisòria de les llengües».

Viatge pel País Valencià es, además un ensayo literario -**Montaigne** representa uno de sus escritores preferidos- en la visión impresionista de sus paisajes, la abundancia de adjetivos de destacada sensualidad y la personificación modernista. La formación literaria de Fuster, positivista en cuanto

a las interrelaciones e influencias de autores y épocas, resulta evidente también por el método generacional que emplea en el estudio de la historia literaria. Pese a no citar la denominada generación del 98 -es conocida su animadversión hacia **Unamuno**- sí establece de ésta el contraste temporal de los lugares visitados: Segorbe, en otros tiempos esplendorosa, hoy, callada y ocre; acerca de l'Alcora, alude al refranero: «Dones i magranes, de l'Alcora les més bones»; Onda, con su castillo de las 360 torres; emite el muy desafortunado juicio, no el único, sobre Vila-real, «ciutat vulgar i sense interès», frente al de Borriana «ciutat de noble història» y cuyos habitantes «tenen fama de gent rica i cosmopolita». Tras su llegada a Castelló, dirá que «De les tres capitals valencianes, és la menys híbrida, la menys tocada de cursileria. I en el fons també la menys tocada de vulgaritat» y de la ciudad papal de Peníscola, «un peynal superb, avançat sobre les agües, que s'uneix al continent per un curt istme de sorra». Fuster esculpe un verso en prosa, cuando al recopilar la historia de Morella en las luchas carlistas, con **Cabrera** y **Espartero** como protagonistas y la leyenda milagrosa de **san Vicent Ferrer** y su castillo..., finaliza: «és una ciutat per a assaborir-la morosament, amorosament».

Leer a Fuster no resulta una tarea estéril. ≡

*Catedrático de universidad de Literatura Española